

LA DUALIDAD ANTROPOLÓGICA CARTESIANA DESDE EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

ANTHROPOLOGICAL CARTESIAN DUALITY FROM INFORMATION PROCESSING

Autor: Gustavo González García

Departamento de Ciencias Aplicadas al Deporte y la Cultura Física

Facultad de Cultura Física

Universidad Agraria de la Habana

<https://orcid.org/0000-0003-4711-6265>

e-mail: gustavog@unah.edu.cu

Cuba

Resumen

Se reformula la dualidad, res cogitan vs res extensa, en los términos de la dualidad res interna vs res externa. Partiendo de la existencia de: memoria, objetos y relaciones entre objetos, se define evento, y secuencia de eventos (asumida como el modelo de fenómeno); a su vez, partiendo de la existencia de los procesos: memorizar, descomponer, componer y comparar, se modela lo que se asume es la conciencia, en tanto es sólo, el algoritmo de observación, emplea el observador, para definir qué es la realidad, en los términos de invariante de observación, en el sentido de Max Born. Se muestra, el algoritmo de observación, es la solución al problema de la dualidad antropológica, desde el procesamiento de la información.

Palabras clave: dualidad antropológica, probabilidad cuántica, procesamiento de la información, algoritmo de observación

Abstract

The duality, res cogitan vs res extenso, is reformulated in the terms of the duality internal res vs external res. Starting from the existence of: memory, objects and relationships between objects, the event and sequence of events (assumed as the phenomenon model) are defined; In turn, starting from the existence of the processes: memorize, decompose, compose and compare, what is assumed to be consciousness is modeled, as it is only the observation algorithm, used by the observer, to define what reality is, in the terms of observation invariant, in the sense of Max Born. It is shown that the observation algorithm is the solution to the problem of anthropological duality, from the processing of information.

Keywords: anthropological duality, quantum probability, information processing, observation algorithm

Introducción

Por razones asumimos quedarán -claras y distintas-, cuando se concluya la lectura del artículo, reducimos al mínimo las necesarias y suficientes digresiones argumentan nuestro punto de vista, con el objetivo de mantener la vista en la problemática tratamos. La principal consecuencia, de la postura anterior, es que el uso de las referencias se limitará a las indispensables, siendo consciente de los riesgos, para con el método científico.

A la dualidad antropológica cartesiana (de ahora en adelante DAC), [res cogitan-res extensa] (de ahora en adelante RC-RE), se llega tras el esfuerzo del propio Renato Cartesio (de ahora en adelante RC), por ordenar lo humano y lo divino –existente como historia humana-, hasta la fecha en que, él mismo, toma cartas en el asunto. La solución de la DAC, propuesta por RC, incluye la glándula pineal como el órgano somático donde la dualidad se resuelva en lo uno, sin aportar lo que pudiéramos llamar el mecanismo, y en lenguaje moderno, el modelo que simule el proceso, ausencia que ha dado lugar a una extensa bibliografía científica y no científica, con tal de convertirla en presencia, y es lo que entendemos, a la época actual, se conoce como el problema mente-cuerpo (de ahora en adelante PMC).

Al nivel y grado en que RC formuló la DAC, la misma quedó sustentada en dos naturalezas y esencias irreconciliables (en el lenguaje de RC sería: dos sustancias -claras y distintas- res cogitan y res extensa); pero, ni él mismo pudo evadir la existencia de lo uno (postula se resuelve en la glándula pineal, sin explicitar cómo, y – en última instancia-, apela hasta al mismísimo Dios), y que, de alguna manera, este uno, es gestado por la dualidad de sustancias, insistamos: no propone el mecanismo (modelo) simule dicho proceso.

Por otra parte, el procesamiento de la información, ya como paradigma científico en el orden teórico – metodológico, y no sólo como el sustento de modelos psicológicos, en otras palabras, como principio heurístico, de las más diversas facetas humanas y divinas, ha dado magníficos dividendos a la ciencia, por lo que consideramos no resultaría inapropiado, ponerlo a prueba para explorar –si es capaz o no-, de resolver (al menos a su manera), la DAC, en otras palabras: postular el mecanismo (modelo) simule el proceso de obtener lo uno, a partir de lo dual, y por obtener entenderemos representar, en la dimensión teórica, con implicaciones en la dimensión práctica. Hasta donde conoce el que escribe, en estos precisos y exactos términos enunciados, la exploración no se ha realizado, lo cual se relaciona con lo declarado en el primer párrafo, e implica lo siguiente: no he asumido lo que pudiéramos llamar una “licencia para plagiar”, lo escribo explícitamente: desconocimiento propio a la fecha de redactar el artículo, si en definitiva se escribió antes de 1995, fecha para la cual nosotros ya teníamos elaborados los fundamentos de la ahora llamamos PCO.

En [1], artículo escrito para comunicar lo mínimo necesario –opinamos-, permite discernir sobre la inteligibilidad de la probabilidad cuántica desde nuestro punto de vista, e incluye un modelo de lo observado, un modelo del observador, un modelo de la relación observador – observado (identificamos con el acrónimo MIPRI: Modelo Intuitivo de Procesamiento Reflejo de la Información), la demostración de la existencia de los dos modos del ser en relación al observador (admitiendo la cuantización del poder de resolución del observador y la no existencia del observador absoluto), y por último, la propuesta de discernimiento de la inteligibilidad de la probabilidad cuántica en los términos de Invariante Observacional (IO) en el sentido de Marx Born, sin duda alguna resulta, podemos escribir, denso, casi oscuro, para quien no esté relacionado con nuestro punto de vista, y de aquí la idea de elaborar artículos(una saga), propios para cada componente del punto de vista desarrollamos, en aras de visualizar, con claridad y distinción, lo cual debiera traducirse –opinamos-, en una mejora de su comprensión y/o entendimiento.

Asumiendo una formulación análoga de la DAC, en los términos de pensamiento y extensión (de ahora en adelante DPE), nos queda claro y distinto no hay manera de encontrar un, digámoslo así: “factor común”, permita la obtención de lo uno a partir de lo dual. Y es que la extensión se caracteriza por el atributo de la longitud (en nuestro mesomundo la que se nos presenta tiene 3 dimensiones: ancho – alto – profundidad, y correlacionamos con el espacio); y es que resulta, al punto que no conozco se haya logrado y no porque no lo haya buscado, sumamente complicado elaborar una transformación representacional permita dotar al pensamiento de un atributo análogo al de la longitud para con la extensión.

La situación anterior, nos sugirió se debería partir de una perspectiva (un punto de vista), completamente distinto hasta los ahora en uso para abordar la problemática, siempre y cuando se respetaran los mínimos supuestos del método científico, en particular, los supuestos lógicos. Esto lo hace, relativo a algunas problemáticas interpretativas de la mecánica cuántica [2], al retomar la propuesta de Heisenberg (de raíz aristotélica), y que, en el sentido en que, en el presente trabajo nos interesa, es, digámoslo así “una lástima”, hayan excluido (opinamos nosotros, por la casi natural inclinación al reduccionismo padecemos los físicos con base en cómo resolvemos preferentemente los problemas abordamos), la res cogitan cartesiana de su propuesta de nueva dualidad “This new duality omits Descarte’s res cogitan pág. 3”.

Es nuestra opinión la siguiente: la mejor colocación (perspectiva), es acabar de comprender, la manera de experimentar con el micromundo, es radicalmente distinta a la manera de experimentar con el mesomundo y el macromundo, y que lo anterior implica, ante todo, el tránsito del paradigma de lo objetivo “como lo existente fuera e independiente de la conciencia” al paradigma de lo objetivo “como

lo existente a través de la conciencia” (desde y para la conciencia), si aspiramos a permanecer – de alguna manera- cuerdos (con juicio); por supuesto, lo anterior es un Programa de Investigación Multidisciplinario y desde su planteamiento, nos queda claro y distinto se han de redefinir los conceptos de objetividad, realidad (Dirac lo reconoció como el principal problema tenía la física ya para su tiempo), conciencia entre muchos otros; pero, los anteriores, son los indispensables. Tenemos conocimiento que Popper planteó un programa de investigación que, en primera instancia, pues no lo hemos estudiado al carecer de la bibliografía popperiana, se enfoca a los mismos objetivos.

MIPRI es nuestra propuesta de lo que en física se debe entender por conciencia (proceso observacional; algoritmo observacional; procesamiento de la información a nivel reflejo, consistente con el paradigma fuerte de la psicología cognitiva: somos un ordenador, orgánico; pero, en última instancia, solo un ordenador. MIPRI es el modelo, proponemos, para simular el proceso conocido como conciencia), que permite – a su vez-, definir de manera unívoca, qué se debe entender por realidad (asumido en MIPRI como invariante observacional en el sentido de Marx Born), y de paso, por objetivo, junto a las otras naturales inferencias impone la perspectiva asumida, le hemos llamado “centrada en el observador”

Llegados a este punto del relato, y haciendo un uso extensivo del principio de la analogía del ente (de ahora en adelante PAE), y para suerte nuestra, su existencia, por cierto, sabemos que existen muchas maneras de preguntarse lo mismo, aunque, con mayor precisión y exactitud, “casi lo mismo”, resultando que, de la pregunta ¿qué es la realidad? también podemos preguntar ¿cómo –qué, con qué-, hace la conciencia (qué ocurre dentro de ella) para nosotros quedar complacidos con el etiquetar de “real”, de “objetivo” la misma reparte a diestra y siniestra? Usted lee al más variopinto escritor, y lo que entiende por realidad no es ningún entendimiento de la misma, sino un sobreentendido –que el propio escritor-, acepta (lo da por sobreentendido), y de paso, un problema del lector (suyo), sino ha sido capaz de entender el sobreentendimiento ha hecho el propio escritor. Observe que la pregunta ¿qué ocurre dentro de ella? conduce a imaginar objetos (procesos) y relaciones entre esos objetos (procesos) modelen, simulen el proceso que la conciencia realiza, y cuyo resultado es, básicamente, nombrar los entes (nombrar las cosas en el lenguaje de Eliseo Diego, en nuestra opinión, uno de los más importantes místicos de la generación de “Orígenes”), y eso es, insistamos, precisa y exactamente, en lo que consiste la propuesta de MIPRI.

Para salvar a los físicos, digámoslo así “duros”, en lo concerniente a la presencia de la conciencia en las teorías físicas, de la alergia desarrollan al respecto, por demás lo asumen como pura subjetividad (carencia absoluta de objetividad), logrando nosotros definir lo objetivo “como lo existente a través de la conciencia” y no “como lo existente fuera e independiente de la conciencia), precisa y exactamente,

se debe modelar la conciencia, sin que en esa modelación intervengan parámetros del tipo afectos, sentimientos, opiniones (etcéteras), que no son falsables en el sentido del método científico, y cuyo resultado sea nombrar lo que es real, objetivo (etcéteras), fundamentalmente para con los experimentos de laboratorio y las teorías físicas que en base a los mismos se construyen.

Es, precisa y exactamente, la modelación de la conciencia, con el fin de responder a los experimentos de laboratorio y las teorías que con base en los mismos se construyen, lo que hemos nombrado más arriba como proceso observacional o algoritmo observacional: una conciencia despojada, de lo que, podemos llamar propiamente “subjetivo”, y al tenerlos todos nosotros, es la base, el fundamento, el sustrato, de la objetividad, de lo que aceptamos como lo objetivo.

Aquí “despojada”, es sinónimo de que no se tendrán en cuenta los tipos particulares y específicos de contenido opera –manipula, procesa-, la conciencia, sino que se insistirá en el nivel reflejo, nivel sobre el cual se, digámoslo así, “montan”, todos los otros contenidos humanos y divinos. Es esta, la importancia que le concedemos a MIPRI, pues opera al nivel reflejo, es decir, de sólo objetos y relaciones entre objetos, que se le presentan al yo, y se comprenderá la importancia que tiene la DAC en la problemática tratamos: si a nivel reflejo la problemática DAC queda resuelta, automáticamente está resuelta en todos y cada uno de los demás niveles –en principio-, pues enunciar la solución, para cada contenido, exige escribirla en su propio lenguaje.

No nos deberá extrañar lo siguiente: si bien el AO se da, propiamente, al interior de la conciencia, la misma no está aislada, está como sumergida en un ambiente del cual forma parte inseparable y de cuya interacción no se puede aislar, y por la misma razón, la condicionan a determinarse de una u otra manera, por lo cual, el AO, si es tal, de alguna manera deberá simular esta condición de interdependencia.

Como puede apreciarse, la tentación de desviarse del tema principal está, prácticamente, a cada paso de la exposición, por lo que en aras de no perder de vista la problemática venimos tratando, solo haremos referencia, a las inferencias imprescindibles para el fin propuesto en el presente artículo, regresando a lo que podemos llamar “la columna vertebral” del mismo: la DAC.

Hace unos 400 años, RC le llamó “cosa” a lo que piensa (res cogitan), más, 400 años después, nosotros le podemos llamar a esa misma “cosa” cartesiana, de muchas otras maneras, según la finalidad nos propongamos, y serían igualmente lícitas. En particular, nos quedamos con “yo”, en el sentido del buen sentido común (y es este un ejemplo de que, en el anagrama del modelo de conciencia, aparezca la palabra “intuitivo”). Igualmente, si hace 400 años, la cosa, con fines filosóficos sólo pensaba, 400 años después y con los mismos fines, la cosa también siente, y la cosa también decide, por lo que resulta lícito parafrasear el original cartesiano “pienso, luego existo” como “siento,

luego existo” y “decido, luego existo”, hasta llegar al que se infiere desde el punto de vista desarrollamos “mido, luego existo”.

Ahora toca colocar ese yo, en el origen del sistema de referencia emplearemos para dar cuenta de todos y cada uno de los aspectos se tratan, es decir, todo estará referido a ese yo, todo ha de presentársele a ese yo. Aquí presentación es equivalente a existente, y viceversa; de manera que enfrentamos la tarea de, a partir de lo dual, obtener lo uno, referido al yo, de manera tal que el resultado (AO), permite definir lo que es real, igualmente referido al yo. Nos queda, claro y distinto, no lograr el propósito, es pasar a ser el hazme reír de los físicos “duros”, y si lo logramos, tendrán que decidir si se vacunan o no (son libres de hacerlo) contra la alergia a la presencia de la conciencia en las teorías físicas, en otras palabras, a la manera representacional en que la conciencia participa de las teorías físicas, pues, en definitiva, quien elabora las teorías físicas es la propia conciencia. Damos, pues, comienzo, a los experimentos mentales, igualmente lícitos y legítimos en la ciencia, como herramienta heurística. Reitero, la exposición va por el centro de los argumentos sin exponerlos en su validez y legitimidad, consciente de los riesgos se corren al respecto, en aras de la claridad y distinción de la problemática se expone.

En [3], partiendo de la aceptación primera del yo, se muestra no tener inconvenientes en asumir la res extensa cartesiana queda dentro de la res externa definida en los fundamentos metafísicos de MIPRI, como de igual manera, asumir la res cogitan cartesiana queda dentro de la res interna, definida en los fundamentos metafísicos de MIPRI, de manera que la DAC [res cogitan vs res extensa] queda redefinida en los marcos de una nueva dualidad [res interna vs res externa] podemos llamar – pretensiosamente por cierto- DAG (Dualidad Antropológica Gonzaliana) para diferenciarla también, de la DAK (Dualidad Antropológica Kastnersiana) y de esta última, espero no me llegue ninguna demanda, al definirla sin previa consulta. Recordemos DAK, omite la res cogitan cartesiana, con lo que la DAC, queda redefinida, pero, hacia (dentro) de la res extensa, que es uno de los componentes de la DAC, y todo, para “evitarse” tener que vérselas con la conciencia. En otras palabras: mantenerse en el paradigma de lo objetivo como lo existente fuera e independiente de la conciencia, y el asumir el observador como absoluto. Lo hecho, equivale a particionar la res extensa cartesiana, en una partición le sigue llamando extensa, y en otra que llamará potentia, por lo que la DAK se enuncia en los términos res potentia vs res extensa. Bajo este presupuesto metafísico, la ciencia ficción florece: es así cómo, no queda de otra que, imaginar el espacio tiempo brote, emerja, de la res potentia y demás etcéteras, necesariamente se han de postular para dar cuenta de la data experimental se obtiene, cuando hacemos experimentos, particularmente, con el micromundo.

Como el propósito del artículo ha sido exponer lo que el paradigma del procesamiento de la información pudiera o no aportar a la solución de la dualidad antropológica cartesiana, que a su vez, es un componente básico para entender nuestra perspectiva, y que de paso, ya está hecho y desde [1], decidimos publicar sin pretensión de incluirlo en revista especializada alguna, dada la alergia de los físicos “duros” a la presencia de la conciencia en las teorías físicas, y la complejidad de la propuesta, ante todo, por su multidisciplinariedad, que igualmente conduce a la incredulidad de que sea posible pasar de un paradigma al otro, en más de un experto, nos hemos tomado la licencia de continuar la escritura del artículo en un estilo mucho más literario (no implica falta de rigurosidad al método científico) en aras de no perder de vista la problemática planteada, muy en correspondencia con el ideal pedagógico del Dr. Roberto Soto del Rey “la física se debe enseñar en el mismo orden en que se fue construyendo”, lo cual equivale a convertir al yo, hemos aceptado previamente desde la ciencia, en el narrador de su propia historia de descubrimientos, es decir, la modelación de la conciencia hace MIPRI, permite pasar de un paradigma al otro, y sus inferencias. Comencemos:

...y fue así... Un buen día, navegando por su memoria –por cierto, una de las pocas cosas suyas y de la cual podía disponer sin solicitar autorización, declarar en una asamblea de ejemplares o recibir críticas “constructivas” por los contenidos almacenaba-, además de ir y venir, bien de dentro hacia fuera o de fuera hacia dentro, convenciéndose de que observar no era exclusividad de los ojos, sino y también, de los demás órganos de los sentidos somáticos, es decir, por ejemplo: observa el oído; cómo mismo, manipular no solo es de las manos, el resto del cuerpo lo hace de igual manera, decidió que observar, sería todo lo que se presentaba en el sentido “fuera-dentro” y accionar, sería todo lo que se presentaba en el sentido “dentro-fuera”, y se preguntó si la Teoría de Conjuntos le podía echar una mano en lo de entender cómo la dualidad se resuelve en lo uno, pues lo uno, “nos da en la cara” a diario; es, propiamente, lo que asumimos, aceptamos, como la realidad relativa a nosotros, y más, como la realidad, en el sentido absoluto de la existencia: todo lo que existe es real y, viceversa. Al menos, lo anterior, es lo que nos informa la intuición, el llamado sentido común, y hasta ahora, sólo tenemos un yo, la dualidad referida al mismo en los términos de res interna vs res externa, y una extensa bibliografía debemos, como poner a un lado, si es que deseamos salir vivos del intento emprendido, quedándonos sólo con herramientas heurísticas, y para ese fin, no hay como las matemáticas y la física teórica, es decir, la filosofía en el sentido de Max Born, no en el de Marx, además de, la lógica y tres principios básicos: 1- El ya conocido principio de la analogía del ente (PAE) 2- El principio de la navaja de Shallit (PNS) y 3- El principio de la navaja de Occam (PNO).

Fue así que se percató la res externa se podía asumir como un conjunto, en virtud de que tenía cosas dentro, es decir, objetos y relaciones entre esos objetos; también cayó en la cuenta de que, de la res

interna, se podía predicar lo mismo, pues tenía cosas dentro. Cosas que, por una parte, eran la representación de las cosas que se presentaban en el sentido fuera-dentro, y por otra, había mucho más allá dentro, todo lo cual no le impedía ser asumida como un conjunto, igualmente de objetos y relaciones entre objetos. Ciertamente, los O_i (objetos) y las R_k (relaciones entre objetos) no tenían la misma naturaleza y esencia en ambos conjuntos, pero ambos, eran sólo de O_i y R_k lo cual iba en la dirección correcta de encontrar “el factor común”. Luego, tenemos un yo y una dualidad de O_i y R_k , situados en conjuntos que le son internos y externos, relativos a ese yo, es decir, los O_i y R_k , desde ambas regiones (conjuntos, espacios... aplique el PAE cuantas veces entienda necesario, o mejor, hasta que se entienda a sí mismo, de manera clara y distinta, siempre y cuando no se salte la lógica o las navajas le sugieran estar errado), son relativos al yo, luego, se le presentan al yo, desde esas regiones. Muy importante: se le presentan. O_i y R_k que, sólo se le presentan al yo, y es esto lo que se busca como “factor común”. El factor común entre las dos regiones, es que sus O_i y R_k , sólo se presentan, tienen la capacidad de presentarse al yo. Y si son capaces de presentarse, es porque tienen la capacidad de interactuar con el yo, pero, exponer la metafísica detrás del recién nombrado concepto de presentación, sería una digresión demasiado extensa para nuestro propósito en este artículo, por lo cual, en aras de la claridad y distinción de la problemática tratamos, la omitimos esta vez. Observe que, en tanto y en cuanto, sólo son O_i y R_k , que se le presentan al yo, para nada interesa la naturaleza y esencia de los mismos, pues trabajamos al nivel reflejo (una manera casi “deshumanizada” de escribirlo: a nivel de señal) ...y no tardó mucho, en caer en la cuenta, R_k no era otra cosa que, igualmente, un objeto; sólo que era el objeto que relacionaba otros dos objetos, pues, al igual que estos últimos, tenía la capacidad de presentarse al yo.

Si bien había encontrado el factor común entre la res interna y la res externa, en lenguaje de RC, entre la res cogitativa y la res extensa, no tenía claro y distinto cómo, a partir de este hallazgo, se podía modelar la conciencia, si bien intuía estaba más cerca de lo uno. Con ánimo axiomatizador formuló el siguiente teorema: La res interna y la res externa son sólo de O_i y R_k en tanto se le presentan al yo; por supuesto: la demostración está pendiente, como la inmensa mayoría de afirmaciones de este punto de vista mostramos, y somos partidarios. Si insistimos en sustentarlo, es por el hecho que se deja, digamos, desovillar, sin hasta la fecha, se nos hayan mostrados evidentes perogrulladas; además, no perdemos absolutamente nada, más bien nos hacemos del mérito de haber intentado lo imposible, en el sentido de Lezama, otro de los grandes místicos de la generación de “Orígenes”, sino que, el superior: basta con mirar su dibujo de las regiones del ser, para persuadirnos de lo correcto de la anterior afirmación.

Y si, lo hasta aquí escrito, se deja poner “pies y cabeza”, aún en ausencia de la necesaria argumentación y demostración, para algunas cuestiones particulares, siguiendo la Teoría de Conjuntos podemos escribir:

- 1- Sea A, el conjunto de O_i y $R_k \in$ de la res externa (RE)
- 2- Sea B, el conjunto de O_i y $R_k \in$ de la res interna (RI)
- 3- $R = (A \cap B)$ donde R es el conjunto de los O_i y $R_k \in$ de la res real (RR)

...quizás, otros prefieran escribirlo de la siguiente manera:

- 1- Sea $A = \{O_i; R_k\} \in$ de RE
- 2- Sea $B = \{O_i; R_k\} \in$ de RI

Luego: $R = \{O_i; R_k\} \in$ de RR donde $R = (A \cap B)$ y en los términos de –res-, se escribiría de la siguiente manera: $RR = (RI \cap RE)$

Lo hemos escrito más de una vez; pero, vale insistir: otra hipótesis de trabajo más, como las otras tantas asumidas en lo que va de relato. Para precisar el lenguaje usaremos y, evitarnos confusiones innecesarias, escribimos que, lo uno es la realidad y, se corresponde con R, a su vez, se corresponde con la intercepción de la dualidad (RI y RE) hemos escrito como $RR = (RI \cap RE)$, en los términos de –res-. Todo lo otro, por definición, es no real [$\neg R$] que, en vez de llamarle no real, le llamaremos virtualidad, mucho más cerca a lo intuitivo y de sentido común, del cual nos esforzamos en no alejarnos, desde el inicio del trabajo.

Llegados aquí, nos percatamos que, formalmente, el problema de la DAG ha quedado resuelto y, por transitividad, el de la DAC, no así el de la DAK, si bien y en principio, no existe ningún inconveniente (con base en PAE, PNS y PNO), para aplicar la formalidad enunciada en esta última variante de dualidad, pues se tiene una dualidad (res potentia vs res extensa), que se ha de resolver en lo uno, y se ve, lo uno, también tendrá que estar en la res extensa según RC, por lo que, partiendo de DAK, la res extensa inicial de RC, quedaría particionada en tres res: res potentia, res extensa y la res uno, que desde nuestra perspectiva, seguiría siendo la realidad (el espacio de las medidas para la física); es más, hasta donde dan mis luces, no percibo inconvenientes en que se obtengan las mismas inferencias para fines puramente físicos, entre tener en cuenta a la res cogitan o sacarla de la ecuación epistemológica (metafísica), cuestión muy del agrado para lo que hemos llamado físicos “duros”.

Resulta que, desde la perspectiva MIPRI, la res externa, igualmente resulta particionada en tres: imposible, posible (con su escala de improbabilidades que incluye lo real [aquí y ahora: mido], pues tiene probabilidad, certeza, igual a 1), y la única diferencia observo es que, desde MIPRI, digámoslo así, no se tiene que forzar la imaginación, postulando mecanismo para, en particular, dar cuenta de los fenómenos cuánticos, a la hora de interpretarlos, evitando caer en afirmaciones del tipo “la realidad

no existe” o “parece, el mundo es no local”. Véase [4], así como la no necesidad del postulado de proyección de von Neumann o el funcional de decoherencia, cuando MIPRI nos dice que medir, es sólo un problema de acople sincrónico entre el observador y lo observado, de ahí el parafraseo “mido, luego existo”, y el considerar al hombre como un instrumento de medida su géneris, pues en el mismo se da (es como existente), la posibilidad (o no), del acople sincrónico.

Llegados aquí, igualmente nos percatamos de no tener explicitado el mecanismo, propiamente, el modelo simula los procesos se dan al interior de la conciencia, a partir de saber, la realidad, es de sólo O_i y R_k , que satisfacen la condición $\epsilon RR=(R_i \cap R_E)$. El problema que tenemos enfrente es cómo re-interpretar para MIPRI, lo que para la Teoría de Conjuntos es la intercepción de dos conjuntos, es sabido igual, al conjunto de los elementos presentes en cada conjunto. Si aplicamos la misma interpretación de intercepción según la Teoría de Conjuntos, la conclusión es que todos los O_i y R_k son reales, lo cual, si bien para los físicos “duros”, sería una victoria de su paradigma de objetividad, en nada se resolverían las problemáticas de la interpretación de la mecánica cuántica, aún a nuestros días se discuten. En otras palabras, la propuesta inicial de Heisenberg de considerar lo potencial, en sentido aristotélico, como principio explicativo para los problemas interpretativos de la mecánica cuántica, y que en [2], hasta donde conozco, encuentra su más acabada exposición, ambas, seguirían sin asidero en los términos de su inteligibilidad, pues no cuentan con una metafísica -clara y distinta-, lleve a una ontología, igualmente -clara y distinta-, permita el acceso a una epistemología, insisto – clara y distinta-, resuelva la problemática de lo objetivo, desde lo único existente: el observador y su relación con lo observado, o lo que vendría a ser lo mismo por PAE: el instrumento de medida y su relación con la magnitud física mide. En otras palabras: se exige la reinterpretación de la TC, para MIPRI, sea acorde con la intuición y el sentido común del observador.

No por gusto hemos escrito más arriba que, pasar de un paradigma de objetividad, en tanto “lo existente fuera e independiente de la conciencia” a “lo existente a través de la conciencia”, implica un Programa de Investigación Multidisciplinar no todos están dispuestos a emprender, más, cuando han existido intentos fallidos, y lo que se debe resolver, atañe a diferentes disciplinas científicas y sus interrelaciones, cuestión queda fuera de los marcos formativos de un físico, digámoslo así, estándar; además de, los mismos, estar interesados en la aplicación de la teoría, no en su interpretación, en tanto los cálculos (predicciones) son correctos: preferentemente se buscan resultados teóricos, proporcionen aplicaciones prácticas, sean de interés a la industria, digo, al capital: es salario, luego, nivel de vida y consecuencias deseables. Nada para criticar, sólo un ejercicio de comprensión y/o entendimiento.

Resulta que, en la tradición filosófica cubana, estoy hablando de Varela, Luz y Caballero, por ejemplo y, por tanto, nada que ver con los de hace menos de una centuria hacia atrás, la verdad, fue conceptualizada como una congruencia entre lo interno y lo externo, ... y brotó la epifanía, dejando al yo, como se dice, “boquiabierto”. Qué más da seguir razonando de hipótesis de trabajo, en hipótesis de trabajo, con tal de ver la luz: objeto es análogo a espacio; relación entre objetos es análogo al tiempo; una congruencia entre objetos, implica que los objetos son idénticos, y una congruencia de relaciones entre objetos, implica que las relaciones entre objetos, son simultáneas. Si existe una congruencia de O_i y R_k –a la vez-, implica que son sincrónicas, y es está la manera de re-interpretar, la intercepción de la Teoría de Conjuntos, para MIPRI.

Puede que todos los O_i y R_k , de la RE, estén en la RI; pero, no todos –a la vez-, cumplirán la condición de sincrónicos, que es, precisa y exactamente la “ventana”, el intervalo espacio temporal, al cual hemos nombrado realidad: sólo los O_i y R_k que satisfagan la condición de sincronismo, serán reales relativos al yo. A continuación, reproducimos el modelo de la conciencia (AO) presentado en [1]:

1. M_eSE	\longrightarrow	memoria del fenómeno
2. $D_e [M_eSE]$	\longrightarrow	M_eE memoria de eventos
3. $D_e [M_eE]$	\longrightarrow	$M_eO_{i3} + M_eR_{k3}$ memoria de O_i y R_k
4. $C_{o1} [M_eO_{i3} + M_eR_{k3}]$	\longrightarrow	M_eP_3E memoria posibles E
5. $C_{o2} [M_eP_3E]$	\longrightarrow	M_eP_3SE memoria posibles SE
6. $C_{p1} [M_eO_{i3}: M_eO_{i2}]$	\longrightarrow	M_eO_i memoria de O_i
7. $C_{p2} [M_eO_i: M_eO_{i1}]$	\longrightarrow	$M_eC_2O_i$ memoria de O_i coincidentes
8. $C_{p3} [M_eR_{k3}: M_eR_{k2}]$	\longrightarrow	M_eR_k memoria de R_k
9. $C_{p4} [M_eR_k: M_eR_{k1}]$	\longrightarrow	$M_eC_2R_k$ memoria de R_k coincidentes
10. $C_{p5} [M_eP_3E: M_eP_2E]$	\longrightarrow	M_ePE memoria de posibles E
11. $C_{p6} [M_ePE: M_eE]$	\longrightarrow	M_eC_2E memoria de E coincidentes
12. $C_{p7} [M_eP_3SE: M_eP_2SE]$	\longrightarrow	M_ePSE memoria posibles SE
13. $C_{p8} [M_ePSE: M_eSE]$	\longrightarrow	M_eC_2SE memoria de SE coincidentes
14. $C_{p9} [M_eC_2O_i: M_eC_1O_i]$	\longrightarrow	M_eIO_i memoria O_i invariantes
15. $C_{p10} [M_eC_2R_k: M_eC_1R_k]$	\longrightarrow	M_eIR_k memoria R_k invariantes
16. $C_{11} [M_eC_2E: M_eC_1E]$	\longrightarrow	M_eIE memoria E invariantes
17. $C_{12} [M_eC_2SE: M_eC_1SE]$	\longrightarrow	M_eISE memoria SE invariantes
18. $C_{13} [M_eIO_i: O_i]$	\longrightarrow	M_eRO_i memoria realidad de O_i
19. $C_{14} [M_eIR_k: R_k]$	\longrightarrow	M_eRR_k memoria realidad de R_k

20. $C_{p7} [M_{eI}E: M_eE] \longrightarrow M_eRE$ memoria realidad de E

21. $C_{p8} [M_{eI}SE: M_eSE] \longrightarrow M_eRSE$ memoria de realidad

La idea del AO (modelo de conciencia), como procesamiento de la información en el nivel reflejo, parte de asumir los siguientes componentes: memorias, objetos y relaciones entre objetos; a su vez, los siguientes procesos: memorizar, descomponer, componer y comparar; también postula un mínimo de tres presentaciones, del mismo fenómeno al observador, para que éste, sea capaz de construir lo que será la realidad, relativa a él, su realidad.

En MIPRI, se asume que los O_i y R_k definen eventos. A su vez, los eventos definen secuencias de eventos, en cuyos términos se simula el fenómeno en estudio. La lógica, del procesamiento de la información, se postula, es la siguiente: inicialmente se memoriza la secuencia de eventos se le presenta al observador. Esta secuencia se descompone en sólo eventos, y a su vez, los sólo eventos se descomponen en sólo objetos y sólo relaciones entre objetos. Ahora, empieza la composición (a partir de sólo estos objetos y, sólo estas relaciones entre objetos, obtenidas de la primera presentación de la secuencia de eventos), de todos los posibles eventos, y a su vez, a partir de estos, de solo los posibles eventos compuestos, se componen todas las secuencias de eventos posibles, con base en los O_i y R_k , presentes en la SE primera.

Percátese de lo siguiente: al terminar esta primera presentación, el observador tiene la memoria de la SE presentada, pero tiene más, tiene todas las SE posibles a partir de los O_i y R_k , presentes en la SE inicial. Aquí posible, es en el sentido puramente combinatorio, nada que ver con la posibilidad de realización de las SE.

Vuelta a presentar, la misma SE, y ejecutarse los mismos pasos anteriores, se agrega la comparación entre las diferentes memorias contiene el observador, tanto entre sí, como con la presentada desde fuera, al observador. No es difícil percatarse que, en esa comparación, habrá coincidencias entre las SE; en particular, coincidirá la SE inicial (desde su estado de posible SE en el observador), con ella misma en tanto se le presenta al observador, por segunda vez, lo cual hará –dada la coincidencia por estar dentro y fuera a la vez-, cambie su estado, digámoslo así, adquiera una cierta calidad de invariante observacional. Esto ocurre a nivel de objeto, relación entre objeto, evento y secuencia de evento. Ya para la tercera presentación, al comparar la SE, tiene la calidad de invariante observacional, con la SE nuevamente presentada, y ser coincidentes, se postula la realidad de dicha SE relativa al observador.

Estamos conscientes que el AO presentado es minimalista, pues buscamos ilustrar el punto de vista exponemos. Por ejemplo, que usemos siempre la misma SE, por tres veces, para mostrar a qué se le puede llamar invariante observacional, es la base de a lo que se le llamará la realidad, es un sesgo,

pues, en la existencia vital, muy difícil las SE, se repitan idénticas a sí mismas por tres veces (y nada de extrañar, la repetición, sea la base del aprendizaje). En el lenguaje de MIPRI, a las SE, se les llama Referencias Totales (RT), y en particular, la empleada, es del tipo cerrada y periódica. Cerrada, porque siempre serán los mismos O_i y R_k , pertenecientes a la SE inicial, y periódica, porque se repetirá, siempre, la misma SE inicial; pero existen RT que, combinan los criterios de cerrada, abierta, periódica y no periódica, como mismo a saltos. Por ejemplo, una guerra, es una RT a saltos, abierta y no periódica (aquí el fundamento reflejo a los daños mentales provoca en los humanos, a nivel individual, y a nivel social). Para desgracia nuestra, lo uno, también se nos manifiesta en la guerra, o a pesar de la guerra, sabrá Dios. Hasta aquí nuestra exposición respecto a la problemática de la dualidad antropológica, desde el procesamiento de la información, con la finalidad de hacer inteligible lo expuesto en [1].

Referencias Bibliográficas

- [1] Gonzalez García, Gustavo (2023a) On the intelligibility of quantum probability REDIPE

- [2] Kastner, E.R.; Kauffman, S.; Epperson, M. (2018) Taking Heisenberg's Potentia Seriously March 16

- [3] Gonzalez García, Gustavo (2024e) Una posible metafísica para la mecánica cuántica centrada en el observador

- [4] Gonzalez García, Gustavo (2024c) Y... ¿si fuese posible desentrelazar el entrelazamiento?

Bibliografía

- [1] Cebrecos, Fermín (2014) Descartes: entre la psicología racional y la antropología filosófica Persona 17, enero-diciembre del 2014, ISSN 1560-6139, pp. 11-32
- [2] Alejandro Guirado, Matías (2016) La Plausibilidad conceptual del dualismo mente-cuerpo: una nueva defensa del argumento modal Discusiones Filosóficas Año 17 N° 28, enero – junio 2016. pp. 115 - 134 ISSN 0124-6127
- [3] Eastman, T.; Keeton, H. (2004) Duality without Dualism This paper was published as chapter two of Physics and Whitehead: Quantum, Process and Experience, Albany: State University of New York Press, 2004, pp. 14-30
- [4] García, P. E. (2018) El yo como fundamento de la identidad desde la fenomenología de la mente de Dan Zahavi Philosophia 78/2 | 2018 | pp. 23 a 43

- [5] de Brigard, Felipe (2017) El problema de la conciencia para la filosofía de la mente y de la psiquiatría Ideas y Valores, 66 (sup. N.º3), 15-45
- [6] Anguera Argilaga, María Teresa Construcción de modelos en psicología Departamento de Psicología Universidad de Barcelona
- [7] López-Silva, Pablo (2014) Consideraciones críticas sobre la propuesta de Thomas Szasz. Entre filosofía de la mente, fenomenología y psiquiatría Rev. Latinoam. Psicopat. Fund., São Paulo, 17(2), 234-250
- [8] Benedet, María Jesús (2002) Neuropsicología Cognitiva. Aplicaciones a la clínica y a la investigación Fundamento teórico y metodológico de la Neuropsicología Cognitiva 1.ª edición ISBN: 84-8446-047-9
- [9] Thagard, Paul. (2015) Ciencias cognitivas En Diccionario Interdisciplinar Austral, editado por Claudia E. Vanney, Ignacio Silva y Juan F. Franck. URL=http://dia.austral.edu.ar/Ciencias_cognitivas
- [10] García Ferrer, Raúl (2017) Concepciones actuales de la naturaleza humana: del dualismo al monismo y a la no-naturaleza Número 22 (1) pp. 122-138 ISSN: 1696-8298